

Movimiento verde salvadoreño ecologista y su lucha por la protección de los recursos naturales

Blanca Miriam Argueta Guzmán
Universidad de El Salvador. El Salvador.
mirian.argueta06@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8332-9148>
Recibido 8/1/23 – Aprobado 15/2/23

Resumen

El ecologismo es un movimiento preocupado por la protección del medio ambiente. Si bien algunas interpretaciones sitúan antecedentes previos de ello, lo común es mencionar años 60 y 70 como inicio de la historia del movimiento ecologista, dado que 1962 es clave para la historia, pues fue en este periodo que dio luz Primavera Silenciosa, un libro que alertaba sobre los problemas que causaba el uso excesivo de los pesticidas. La publicación cimentó la aparición de una conciencia medioambiental, es así que, los últimos años han sido testigo que esta movilización ha tomado fuerza en diferentes países como Estados Unidos, Alemania y Bélgica, incorporándose así a una de las preocupaciones de la sociedad por temas como el cambio climático y agotamiento de recursos naturales. Para el caso de El Salvador, su llegada es tardía, sin embargo, se da la conformación de organizaciones ecológicas, dentro de las cuales está el movimiento verde ecologista salvadoreño, que lucha por la protección de los recursos naturales, pues, hay necesidad de hacer énfasis que los seres humanos tienen dependencia con el medio que los rodea, por lo tanto, este movimiento asume desafíos en la temática ambiental puesto que, es necesario fomentar la conservación y defensa del medio ambiente, informando e involucrando a todo nivel social en la mejora de las condiciones medioambientales, que permita un desarrollo social en armonía con sus ecosistemas naturales, de esta manera se está contribuyendo en la construcción de agentes de cambio que llevan a cabo acciones para corregir las problemáticas ambientales.

Palabras clave: movimientos sociales, ambientalismo, ecologismo, medio ambiente, concientización ambiental.

Abstract

Environmentalism is a movement concerned with protecting the environment. Although some interpretations place previous antecedents of it, it is common to mention the 60s and 70s as the beginning of the history of the environmental movement since 1962 is

key to history due to the fact that *Silent Spring*, a book that warned about the problems caused by the excessive use of pesticides. The publication cemented the emergence of an environmental awareness, so that recent years have witnessed this mobilization gain strength in different countries such as the United States, Germany and Belgium, thus incorporating one of the concerns of society for issues such as climate change. In the case of El Salvador, its arrival is late, however, there is the formation of ecological organizations, among which is the Salvadoran green environmental movement that fights for the protection of natural resources, therefore, there is a need to emphasize that the human beings are dependent on the environment that surrounds them. Therefore, this movement assumes challenges in environmental issues since it is necessary to promote the conservation and defense of the environment, informing and involving all social levels in the improvement of conditions environmental, which allows social development in harmony with its natural ecosystems, in this way it is contributing to the construction of agents of change who carry out actions to correct environmental problems.

Keywords: social movements, environmentalism, ecologist, environment, environmental awareness.

A manera de introducción

Los movimientos sociales a través de la historia han surgido por diferentes problemas estructurales que enfrenta la sociedad, como la desigualdad social, pobreza, miseria, desempleo, precariedad laboral y salarial, el cual se convierte en el motor que impulsa la organización, las movilizaciones y las acciones colectivas, que tienen como fin, en un primer momento la lucha por las transformaciones sociales y, en la actualidad por temas emergentes como el cambio climático, culturales, antiglobalización, megaproyectos con agendas propias que tienden a resolver problemas inmediatos. En ese sentido, las personas se organizan y adoptan una identidad colectiva para luchar y resolver dificultades que en muchas ocasiones se convierten en obstáculos para el desarrollo de mejores condiciones de vida.

Se debe tener en consideración que los movimientos sociales como lo afirma Ibarra (2000), son “una determinada forma (no una forma cualquiera) de juntarse un grupo o un montón de personas y reclamar lo que ellos creen que son sus derechos” (p.2). Bajo la mirada del autor, estos son agrupaciones de individuos que se unen para luchar por un mismo fin, es decir, comparten mismos objetivos, por consiguiente, luchan para lograr cambios en la sociedad como la inclusión, igualdad, equidad, protección de recursos naturales o cualquier otro tipo de agenda a enfrentar.

El estudio de los movimientos sociales ha generado diversos enfoques que han tratado de comprender y explicar sus formas y razones, es por ello que a lo “largo de casi un siglo, las teorías de los movimientos sociales han acumulado propuestas de análisis y definiciones que, en un primer momento podrían ser clasificadas en dos grandes grupos: el enfoque marxista y el funcionalista” (Zermeño, 2011, p.2). En ese sentido, cada uno de esos planteamientos tiene sus propias concepciones de acciones colectivas.

Desde el marxismo, Mena (s/f) postula que “su concepción es unidimensional puesto que, entiende la acción colectiva referida a un único sujeto, determinado por la clase social y con un objetivo meramente económico” (p.2). De este modo, los movimientos sociales tienen una base clasista, puesto que, Marx hace una interpretación materialista de la historia en la cual atribuye las movilizaciones relacionadas con el tema de las estructuras sociales, dado que, esto es lo que genera la lucha de clases, sin embargo, Marx está atribuyendo esta concepción en contexto del movimiento obrero que se dio a raíz de la revolución industrial, que si bien es cierto, había innovación, urbanización y avances en la tecnología esto mismo provoca los desplazamientos, dado que, la sociedad evolucionaba pero a su vez todo ello generaba problemas tales como, la explotación de los trabajadores, pobreza, miseria, precariedad laboral y salarial.

Marx entiende a la acción colectiva como producto del sistema social enfatizado en el contexto económico, dado que, desde el enfoque marxista el origen de los movimientos sociales se encuentra en la estructura económica del capitalismo, puesto que, en el se generan las injusticias. Por lo tanto, desde esta perspectiva como lo señala Mena (s/f), “la acción colectiva es el resultado de un grupo social que comparte las mismas condiciones estructurales, por lo tanto, los actores no necesitan construir los intereses que motivan a la movilización, dado que, estos están determinados a priori” (p.4).

Desde el enfoque funcionalista, “se centra en los factores sociales que explican la protesta en el contexto macro estructural en el que surgen, como en la función de los movimientos para restaurar el equilibrio del sistema social” (Mena,s/f, p.5). Con base a este planteamiento, los movimientos sociales surgen como respuesta a un desequilibrio social, ante esto, las movilizaciones van en busca de ello, dado que, bajo esta perspectiva las relaciones sociales se regulan por un sistema racional de normas en el cual prevalece el impulso emocional, mostrando así que las personas en movilización actúan por emociones, lo cual hace que no actúen por sí mismos.

Durkheim (citado en Mena, s/f), describe que los movimientos sociales son “estados de intensidad moral o momentos de entusiasmo colectivo en los que el individuo se adhiere a ideales generales, identificándose con la sociedad de forma que, aunque con una visión más positiva, mantiene la visión irracional o emocional de la acción colectiva” (p.4). Significa que el individuo en colectivo se vuelve irracional y actúa por pasiones e impulsos gregarios formando una unidad mental.

No obstante, estos dos enfoques van a ser superados por los movimientos sociales de los años sesenta, puesto que, no logran explicar suficientemente las nuevas movilizaciones emergentes, como lo eran las manifestaciones estudiantiles, feministas, ecologistas y pacifistas.

Este tipo de agrupaciones no encajaba con las antiguas movilizaciones (movimiento obrero, campesino y estudiantil). Ante esto, se da el establecimiento de teorías que explicarían la emergencia de estas organizaciones, que no eran similares a las conductas de una multitud ni a propuestas de cambio revolucionario como el estilo de la clase obrera dentro del pensamiento marxista. Es así como se da una renovación teórica dando paso a la Teoría de la Movilización de Recursos (TMR) (estas se desarrollan en reacción del comportamiento colectivo) y Nuevos Movimientos Sociales (NMS).

La TMR entiende los movimientos sociales como “las conductas racionales de los actores colectivos que buscan insertarse en un sistema político, mantenerse y extender su influencia movilizando toda clase de recursos (tiempo, habilidades, etc.)” (Vigil, 2010, p.2). Bajo la mirada del autor, los individuos que forman parte de las movilizaciones no son considerados como irracionales que actúan impulsados por emociones, sino que, dentro de ésta las personas son informantes, informados y convencidos. Es decir, al ser parte de estas agrupaciones es porque hay toma de concientización de las problemáticas emergentes.

Los estudios anteriores de los movimientos sociales habían sido de factores psi-sociales individuales que provocan que los individuos se unan a la lucha, esta teoría adopta una perspectiva más amplia, dado que, analiza factores sociales como la identidad colectiva, lo cual permite que estas movilizaciones tengan éxito. De igual importancia, los NMS no tienen su base clasista, sino que combaten aspectos puntuales, sus intereses se centran en la construcción de relaciones que implica una acción colectiva, por lo tanto, la identidad y solidaridad son fundamentos para que haya participación y por supuesto movilización.

La reivindicación de los NMS va dirigida a problemas de diferentes intereses, por ejemplo, el movimiento ecologista, “la demanda de estos es que el gobierno destine recursos dedicados a cuidar el medio ambiente y, que se regule el uso de este, para así resguardar todos los recursos naturales” (Cárcamo 2011, p.18). Dicho esto, resulta importante señalar que, en la década de los 60 donde surgen los nuevos movimientos sociales, el ecologismo es una de las últimas ideologías en incorporarse a las preocupaciones de la sociedad, surgiendo así en un primer momento tras el miedo de exterminar la vida en el planeta debido a la actividad industrial humana.

Gomez (2008), define el movimiento ecologista como “una organización social y política de carácter global cuyo máximo cometido es la defensa del medio ambiente, promoviendo para ello la educación ambiental, la presión y denuncia de las iniciativas no responsables hacia el medio ambiente...” (p.3).

Sobre la base de esta definición, los ecologistas hacen una crítica social, proponiendo la necesidad de reformas legales y concientización social tanto en gobiernos como en empresas y colectivos sociales para la protección de los recursos naturales, puesto que, tienen un compromiso para mantener en equilibrio los ecosistemas naturales dado que, se considera a la humanidad como una parte de la naturaleza y no algo separada de ella.

Globalización y movimientos sociales

Es de suma importancia, señalar que no se tiene fecha exacta del surgimiento de la globalización, no hay acuerdo entre los historiadores y analistas sobre el origen de esta. Hay quienes consideran que el fenómeno comenzó en 1492 con el descubrimiento de las nuevas tierras, puesto que, “en ese momento se produce un encuentro entre dos mundos: el viejo encabezado por Europa y el nuevo continente americano, también hay encuentro entre dos culturas y a un flujo constante de tecnologías, ideologías, capitales y personas” (Arias, 2004, p.8).

Tras la llegada de los europeos al continente americano se daba un patrón que persiste en

tiempos actuales, dado que, estos se consideraban “seres civilizados” con grandes poderes económicos que acabaron imponiendo su cultura como dominante sobre el pueblo indígena. Asimismo, el tránsito de mercancías fluía de un lado al otro de un modo muy desigual, algo similar como en la sociedad actual.

Otros historiadores como David Luden citado en Garcia (2013), sostiene que la globalización surge en el momento en que nace internet (1969) puesto que, “a partir de esta fecha las comunicaciones de un extremo a otro del planeta aceleraron, el comercio se internacionaliza, el intercambio cultural e ideológico se ve favorecido, aparecen las redes sociales, los periódicos digitales, el comercio electrónico y un sinfín de nuevas herramientas” (p.13).

Sobre la base de ambos historiadores, se observa que la globalización no nace de la noche a la mañana, sino que, es un proceso que se ha ido consolidando a lo largo de muchos años, lo cierto es que la sociedad hoy día experimenta este fenómeno entendido como “un proceso histórico a escala mundial en los ámbitos económicos, políticos, tecnológicos, sociales y culturales, que ha convertido al mundo en un lugar cada vez más interconectado” (Córdova, 2013, p.7). Asimismo, Cáceres (2015), la define como, “una fase compleja de múltiples interrelaciones, dependencias e interdependencias entre unidades geográficas, políticas, económicas y culturales, es decir, continentes, países, regiones, ciudades, localidades, comunidades y personas” (p.7).

De acuerdo a estas definiciones, se concuerda en que la globalización es una integración e interdependencia a nivel mundial dado que, como proceso histórico “surge de tres revoluciones simultáneas como lo son, económicas, tecnológicas y políticas. La primera nace del libre mercado y la empresa privada, como resultado de la desregularización de normas comerciales y la poca o nula intervención del Estado en todo ello” (Córdova, 2013, p.16). Es así que, desde acá el mercado funciona bajo la ley de la oferta y demanda en el que los precios de los productos son acordados exclusivamente entre compradores y vendedores, es decir, desde aquí se están reduciendo las barreras que dificultan el comercio internacional.

La segunda revolución de acuerdo a Córdova (2013), emerge de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que permiten transmitir datos, imágenes y sonidos vía satélite a cualquier punto de la tierra en tiempo real, por ejemplo, hoy día con tan solo unos segundos se pueden conocer información de diversos sucesos que estén pasando en cualquier parte del mundo.

La globalización si bien es cierto, este fenómeno ha tenido efectos positivos tales como, el incremento de la comunicación humana, los avances en la ciencia y fortalecimientos de los mercados, sin embargo, ha traído consigo una mayor industrialización y un crecimiento en la cultura del consumo, lo cual ha generado efectos negativos en el equilibrio del entorno natural.

Al respecto, Murillo (2018), afirma que la globalización genera un gran número de efectos negativos para el medio ambiente, debido a diferentes factores entre los cuales se encuentra el hecho de que los mercados internacionales constantemente generan un aumento a gran escala de los recursos energéticos, y como consecuencia se incrementa la emisión de sustancias contaminantes (p.3).

Bajo la mirada del autor, los factores mencionados son contaminantes que provocan el cambio climático y el calentamiento global, algo que actualmente representan una amenaza para el ser humano, profundizado en la sobreexplotación de los bienes naturales debido a las altas demandas generadas por los consumidores, lo cual representa explotación de recursos naturales para lograr maximizar la producción sin tomar en cuenta el peligro y el riesgo que representa para la sobrevivencia humana.

Un ejemplo de ello lo representan las industrias madereras, las cuales como lo afirma Murillo (2018), provocan la tala indiscriminada de árboles para suplir las demandas, llevando así a la deforestación, provocando un empobrecimiento del suelo (desiertos), aumento del efecto invernadero y desequilibrio en el ecosistema” (p.39). Es así como en la actualidad el proceso de globalización en el planeta está causando un impacto ecológico, acelerando el consumo y sobreexplotación de los recursos naturales.

Otros de los efectos negativos que la globalización a escala mundial tiene y, por tanto, directamente al medio ambiente son “la reducción de la capa de ozono, incremento del efecto invernadero, deshielo de los casquetes polares, muerte de peces y otros seres marinos, destrucción de bosques, contaminación del agua, deterioro de ecosistemas, pérdida de biodiversidad y contaminación de suelos” (Castaneda, 2011, p.5). Alrededor de esto, se calcula según Cerna (2010), que desde 1970 se han perdido hasta un 50% de [los ecosistemas de agua dulce](#) en el mundo, hasta un tercio de los ecosistemas marinos se ha deteriorado, la superficie de bosques ha disminuido hasta en un 10% en todo el mundo, el consumo energético a nivel global se ha incrementado hasta un 70 %, es decir, la humanidad ha perdido por lo menos 1/3 del planeta Tierra en estos últimos 30 años.

En ese contexto, se ha dado paso a la conformación de movilizaciones ecologistas. Es por ello que hoy en día este tipo de movimientos tiene gran importancia en la sociedad, dado que, la situación ecológica se torna cada día más difícil. No obstante, hay que resaltar que también existen agrupaciones de ambientalismo. En ese sentido, al hablar de la temática ambiental se suele confundir entre ambientalismo y ecologismo, que para muchos pueden llegar a significar lo mismo, sin embargo, no es así. Al respecto Cortez (2015), “define el ambientalismo como aquel que no contempla las transformaciones sociales, políticas y económicas...” (p.5).

Desde el planteamiento del autor significa que, los problemas ambientales se pueden resolver sin realizar cambios profundos tales como, exigir leyes que protejan el medio ambiente o que prohíban la explotación indiscriminada de los recursos naturales, por lo tanto, desde este enfoque sólo plantean estrategias para minimizar los problemas ambientales, como lo son la creación de mercados verdes y desarrollo sostenible, asimismo, promueven crear productos y servicios que sean amigables con la naturaleza.

En relación al ecologismo como lo plantea Delgado (2016), “frente las inconsistencias del enfoque ambientalista y su idea de conciliar con el desarrollo capitalista, su *sostenibilidad y ética ambiental*, las opciones ecologistas son de mayor radicalidad y demuestran cómo el modelo neoliberal de mercado genera la crisis real” (p.8).

En ese sentido, el ecologismo viene a cuestionar el modelo que rige las sociedades actuales dado que, para estos el capitalismo y las políticas neoliberales son los causantes de grandes

impactos en los ecosistemas debido a sus prácticas destructivas hacia los recursos naturales. Por ejemplo, las contrucciones de infraestructura y urbanización, todo ello destruye considerablemente el medio natural y la biodiversidad, causando así amenazas al ecosistema. Por ello, los ecologistas exigen soluciones reales para los problemas ambientales como lo son, cambios estructurales en el sistema económico y político dado que, desde ahí es donde se impulsan las normativas que están acabando con los ecosistemas.

El movimiento ecologista en el contexto mundial

Hoy en día se suele hablar de diversos movimientos sociales, donde cada uno de éstos tiene sus propias luchas de cambio. Mayormente no se conoce desde donde viene el nacimiento de dichas movilizaciones y, como estas han evolucionado a lo largo del tiempo. Por lo tanto, resulta importante poner en contexto el surgimiento de los movimientos ecologistas, aunque claro, no se tiene fecha exacta de ello, pero aproximadamente hay que remontarse a la segunda mitad del siglo veinte, específicamente al año 1962.

Murcia (2015), afirma que, fue este año cuando la escritora y bióloga Marina Rachel Carson publicó primavera silenciosa. Una investigación sobre el uso generalizado de pesticidas, donde denunció que los venenos utilizados se acumulaban en la cadena alimenticia con enormes riesgos para la salud humana y terribles efectos para la flora y fauna. Ahora polvos y aerosoles se aplican casi universalmente a granjas, jardines, bosques y hogares, los cuales son productos químicos que tienen el poder de matar a todos los insectos, a los “buenos” y a los “malos”, de calmar el canto de los pájaros y el salto de los peces en los arroyos.

En ese sentido, la publicación del libro fue para denunciar la agresión que la sociedad industrial y de consumo de ese siglo hacían y, que si se llegaba a un extremo con esto se podía llegar al punto de exterminar la vida en el planeta. Sin embargo, tras esta denuncia las industrias químicas no se quedaron sin hacer nada. Al respecto, trataron de silenciar y difamar a la escritora, pero no les funcionó, puesto que, las personas ya habían tomado conciencia del problema en el que se estaba, por lo que estaban dispuestos a formar parte de la movilización. Asimismo, a lo largo del mundo van surgiendo diversos Movimientos Ecologistas.

González (2010), afirma que en 1979 con el eslogan “el futuro es verde”, se crea el partido verde alemán. Unos años más tarde, en 1984, tras la constitución de los partidos ecologistas de Alemania, Bélgica, Francia, Holanda, Luxemburgo, Reino Unido, Suecia y Suiza, se funda la Coordinación de los partidos verdes europeos que se transformará en la Federación de los Partidos Verdes Europeos en 1993. (p.24).

De igual importancia, van surgiendo más Movimientos Ecologistas, aunque en esos tiempos algunos no se definían como tal, por ejemplo, “en la década de los ochenta en Estados Unidos había protestas, a pesar de estar directamente relacionadas con la contaminación y riesgo ambiental, no estaban lideradas por grupos que se definieran como ecologistas, sino por ciudadanos locales” (Cerna, 2010, p.15).

En ese sentido, es de resaltar que no necesariamente la movilización tiene que definirse como tal, por supuesto, siempre y cuando esta luche por proteger y exigir cambios para el

cuidado del medio ambiente, solo así puede definirse como ecologista.

En definitiva, se considera que la publicación del libro *primavera silenciosa* fue el impulsor del Movimiento Ecologista. Cabe recalcar que en la década de los sesenta fue donde surgieron los Nuevos Movimientos Sociales. Sin embargo, tras el nacimiento de estos y, la publicación de Rachel Carson esta movilización tomó fuerzas, dado que, se ponía de manifiesto todo el deterioro que el ser humano está causando al medio ambiente. También el hecho de conocer desastres ambientales y concientizarse de la acción humana en el planeta, hizo que esta movilización se inspirara a luchar a causa de la protección de los ecosistemas y recursos naturales del planeta.

Sin embargo, Rodríguez (2019), afirma que en El Salvador y en el resto de los países centroamericanos “fue hasta durante los años 80 que se gestaron los llamados Movimientos Sociales, entendidos éstos como aquellas acciones colectivas contra hegemónico, que planteaban demandas específicas en el marco de la conquista por una sociedad mejor” (p.18).

Al respecto, Pérez (2017), menciona que “el movimiento ecologista nace en medio de la guerra político-militar, dentro de la guerra revolucionaria desarrollada en El Salvador en la década de los 80”, época difícil para cualquier tipo de denuncia social” (p.25). Sobre la base de esta afirmación, estos años a pesar de ser tiempos difíciles para la población salvadoreña ya había personas preocupadas por la crisis ambiental, como la deforestación acelerada y contaminación del agua, esto hacía que algunas personas se preocuparan ante dichas problemáticas a pesar del momento en que se estaba.

De acuerdo a Reyes (2020), pasada la guerra y con la firma de los Acuerdos de Paz se pasa a otro escenario, donde se evidencia una nueva guerra, esta vez del gobierno contra la naturaleza, los cuales son bienes comunes de uso colectivo, pero el nuevo modelo basado en el neoliberalismo, donde este marcó las políticas impuestas con el sistema capitalista, con un modelo patrimonialista no solo explotaba a la gente, sino también que se basaba en la explotación ilimitada de la naturaleza (p.45).

Bajo la mirada del autor, fue a partir de la firma de los Acuerdos de Paz y el nacimiento de las políticas neoliberales que comienza a generarse la guerra contra el medio ambiente, puesto que, “a la política neoliberal no le interesa cuidar la naturaleza, en sus proyectos en diferentes lugares no contempla la utilización racional de los recursos naturales que ahí se encuentran como lo son los bosques y mantos acuíferos...” (Flores, 2010, p.76).

En síntesis, a pesar que el ecologismo en El Salvador comenzó tardío a comparación de otros países y, además de nacer en una época que marcó considerablemente el país (conflicto armado y nacimiento del neoliberalismo), las movilizaciones para proteger y cuidar el medio ambiente no pararon, hasta convertirse en una fuerza social, dado que, este ha ido entrando en las conciencias de las personas, muchas veces con mensajes directos acerca de la catástrofe medioambiental que sufre el planeta Tierra.

Movimiento verde ecologista salvadoreño y su lucha por la protección de los recursos naturales

El Salvador enfrenta una crisis ambiental, en el cual los recursos naturales están en peligro, por lo que, la situación ambiental se torna cada vez más difícil. Ante esto, el país está expuesto a un amplio número de amenazas, incluyendo eventos meteorológicos como huracanes, sequías e inundaciones, dado que, los niveles de contaminación y deterioro de recursos tan importantes como el suelo, agua, aire, especies nativas de flora y fauna están siendo eliminados, por lo tanto, se vuelve un territorio altamente vulnerable por su grave degradación ambiental.

Según Navarro (2019), los problemas ambientales en el país van en orden alfabético, “comenzando con la ‘a’ están los graves problemas con el agua. Cada día hay menos agua para satisfacer las necesidades humanas y de la agricultura. Curiosamente el agua genera inundaciones en el invierno, debido a que se está desforestando el territorio nacional. Esta agua en lugar de irse a los mantos subterráneos viene en grandes cantidades en tiempos breves (p.13).

Con base a lo planteado, los bienes naturales están en grave deterioro, resaltando más el problema del agua, puesto que, existe una grave inseguridad hídrica, pues, en el país cada día se degradan los bosques provocando así, que los ríos se sequen ocasionando menos acceso a este recurso vital para el ser humano.

Sin embargo, todos estos problemas se agravan cuando empresas como la industria cañera y ganadera, ocupan los caudales de ríos y mantos acuíferos para riego de sus cultivos sin importar las consecuencias que esto agravan para las demás personas. “Según se estima más de 600.000 personas no tienen acceso al agua potable y cientos de miles más tienen acceso limitado o intermitente” (Rojas, 2017, p. 15).

De este modo, como se mencionó al inicio los movimientos sociales siempre van a surgir por diferentes problemas que las personas estén experimentando en la sociedad. En ese sentido y, referido a la problemática ambiental surge el movimiento verde ecologista salvadoreño, el cual está integrado por un grupo de mujeres, hombres y jóvenes que han formado parte de diversas redes que han estado al frente de luchas por la defensa de la naturaleza.

El 23 de mayo del año 2012 el movimiento verde salvadoreño ecologista se declaró como tal, con su eslogan “moverse”, dentro del cual se “reconoce que la naturaleza también tiene derechos, aunque estos no estén reconocidos en la carta magna del país, pero hay necesidad de moverse a exigirlos...” (Ortez, 2018, p.16).

Alrededor de esto, el movimiento verde tiene como uno de sus objetivos principales luchar por la protección de los recursos naturales puesto que, hay necesidad de hacer énfasis que los seres humanos tienen dependencia con el medio que lo rodea, por lo tanto, es tiempo de actuar y resolver los problemas ambientales que están afectando la vida en el planeta producto de la acción humana. Por ejemplo, si se pone foco de atención en la crisis ambiental resulta alarmante el nivel de deforestación que año con año va aumentando, lo cual ha desencadenado una serie de perturbaciones ecológicas, “como el deterioró de las capas freáticas que alimentan los pozos y fuentes de agua a raíz de la reducida infiltración

de agua lluvia” (Delgado, 2019, p.5).

En ese contexto, Salazar (2020), menciona que a lo largo del tiempo la deforestación en El Salvador ha sido un problema recurrente, en el cual se ha afectado incluso a otros recursos naturales como el agua o la vida silvestre. A pesar de que el país es un territorio pequeño la deforestación ha ido creciendo a tal punto de convertirse en uno de los principales problemas ambientales del territorio salvadoreño, así mismo, se ha convertido en uno de los países más deforestados de Centro América.

Por lo tanto, es necesario hacer énfasis que la deforestación es un problema que está directamente causado por la acción humana sobre la naturaleza, por medio de talas de árboles realizadas por la industria maderera, así como para la obtención de suelo para la agricultura. Por otro lado, “durante el último siglo El Salvador tuvo un acelerado crecimiento poblacional que también ha contribuido a aumentar este problema, dado que, a medida aumenta la población la necesidad de recursos también crece” (Salazar, 2020, p.37). Significa que debido al alto índice de pobladores muchos árboles y bosques están siendo talados con el objetivo de construir viviendas o crear zonas urbanizadas, y así suplir la demanda de vivienda que crece cada día más.

A esto se le suma la alta contaminación de las aguas superficiales que la hacen no apta para el consumo humano. Asimismo, Madariaga (2012), afirma que también entra en juego el cambio climático, que ha venido a empeorar las cosas para El Salvador, pues ha aumentado su temperatura en los últimos años con el consiguiente aumento de fenómenos climatológicos como lo son, sequías, tormentas, huracanes e inundaciones.

Alrededor de esto, el movimiento verde asume grandes desafíos en la temática ambiental, puesto que, uno de estos es “fomentar la conservación y defensa del medio ambiente, informando e involucrando a todo nivel social en la mejora de las condiciones medioambientales, que permita un desarrollo social en armonía con sus ecosistemas naturales” (Majano, 2021, p. 17). Al plantearse esto, están contribuyendo en la construcción de agentes de cambio que llevan a cabo acciones tales como, talleres para abordar la educación ambiental y así tratar de corregir las problemáticas ambientales.

Al respecto, Orellana (2022), afirma que “se debe repensar la forma de relacionarse con la naturaleza con una visión de sustentabilidad. También se deben generar las políticas, planes, programas y acciones orientadas a la protección de los ecosistemas, de los cuales se depende y forma parte”.

En ese sentido, es necesario que las personas tomen conciencia de la importancia que la naturaleza tiene en el planeta, así mismo, que ya no se siga alimentando más el antropocentrismo en “el cual se concibe al ser humano y sus intereses como el centro de todo, por lo que se produce una supeditación de lo demás (seres vivos, medio ambiente, etcétera)” (Juarez, 2011, p 5). Es decir, desde aca se cree que el hombre es la única especie importante y, que para sobrevivir debe valerse de todos los recursos naturales que el medio posee, sin importar el daño que esto cause al entorno.

De igual importancia Orellana (2022), sostiene que, “queda poco tiempo para poder actuar y resolver los problemas ambientales que afectan a la humanidad. Sin embargo, se requiere

mucho tiempo para fomentar el cambio en la sociedad debido a la falta de percepción social de la gravedad en la crisis ambiental global”.

Sobre la base de esta afirmación, se requieren intervenciones colectivas para poder actuar ante dichas problemáticas y así luchar por la conservación de los recursos naturales, dado que, actualmente estos son aprovechados por el ser humano para satisfacer las necesidades de subsistencia, tales como alimentación, salud, económicas y de ocio, éstos se han convertido en una fuente de vida y desarrollo para la humanidad.

Sin embargo, estos también son explotados, “desde los frutos recogidos, [animales](#) cazados para alimentarse, la madera cortada y la piedra minada para fabricar casas y herramientas, hasta la materia prima de los complejos procesos industriales, energéticos, petroleros y manufactureros de los que es capaz la industria moderna...” (Solórzano 2014, p.5). Significa que, la humanidad siempre ha tomado ventaja a los recursos de su entorno para así hacerse la vida más fácil y mejor.

En ese contexto, el movimiento verde actualmente tiene en su agenda de lucha diferentes objetivos para la conservación de los recursos naturales, entre estos Orellana (2022) destaca los siguientes, Fomentar la educación medioambiental, extender la concientización sobre la problemática ambiental, transmitir información y conocimientos sobre el medio, promover el reciclaje como práctica para conservación de los ecosistemas, y por último propiciar la participación ciudadana tanto individual como colectiva en la toma de decisiones que afecten al medio ambiente. Todo esto parte de que el ser humano es parte de la naturaleza, por lo que constituye una obligación desarrollar una sociedad sostenible en términos ecológicos.

Sobre la base de estos objetivos, resulta importante señalar que la movilización social la plantean desde las formas cotidianas de resistencia, en la cual se puede accionar desde lo individual montando acciones a beneficios del medio ambiente, por ejemplo, rechazar el consumo de productos con impactos ambientales negativos como lo son las pajillas, dado que, estas “terminan contaminando los mares, que a su vez, han sido consumidos por aproximadamente el 90% de las aves, mamíferos y especies marinas, por lo menos una vez en su vida” (Menjivar, 2009, p.8).

Sin embargo, estas acciones cotidianas de resistencia deben pasar a un segundo nivel, y es el de concientizar de la problemática ambiental a la sociedad en general para que de esta manera se involucren en el cuidado y la conservación de los recursos naturales. Así pues, es necesario que para lograr los objetivos planteados por el movimiento verde haya organización desde las formas cotidianas de resistencia hasta el movimiento nacional, dado que, solo de esta manera se puede concretar dicha finalidad.

Resulta importante señalar que las soluciones que exigen los ecologistas solo es posible a través de la movilización, lo cual requiere la participación de los individuos, puesto que, de nada sirve que solo unos pocos se interesen en dicha problemática, mientras que otros continúan realizando prácticas poco amigables con el planeta, destruyéndolo así cada día más.

Está claro que no todas las personas toman conciencia que cada día el habitad en el planeta

se está destruyendo, en lo cual unos son más culpables que otros, pero que todos los individuos de una u otra manera también colaboran sumando más daño al medio ambiente, puesto que, acá el humano no es la única especie existente en el mundo, pero que si es el causante para que las demás especies estén en peligro.

De acuerdo a Majano (2021), “la contaminación en las aguas salvadoreñas amenaza la vida de millones de animales marinos e incluso amenaza la vida misma humana” (p.3). Significa que, este problema no solo agravia a la especie animal, sino también a la humana, poniendo de manifiesto que el agua puede llegar a representar en un futuro severas afectaciones.

Desde el punto de vista de Bretas (2019), las fuentes de agua dulce como los glaciares tropicales, se están retrayendo rápidamente, por lo que, las próximas dos décadas se espera que desaparezcan la mayor parte de los que se encuentran por debajo de los 5.000 metros sobre el nivel del mar (msnm)” (p.22). De igual forma, los ecosistemas montañosos, como los parámetros han ido desapareciendo o viendo disminuida su capacidad natural de almacenamiento y regulación.

El cambio climático junto a los cambios en el uso del suelo, producto de una rápida y no sostenible expansión de la frontera agrícola, está afectando la disponibilidad y calidad de los recursos hídricos, a corto y a largo plazo, tanto en áreas rurales como urbanas, por lo tanto, es momento de actuar para frenar el acelerado daño que se está ocasionando en el medio ambiente, por ello, se debe tomar conciencia que el ser humano es dependiente del medio que lo rodea por lo que se debe cuidar y proteger.

Es así que, hoy día es necesario hacer énfasis que los seres humanos deben realizar cambios profundos en el comportamiento si lo que se pretende es integrarse al entorno, dado que, es importante reconocer que los recursos del planeta son limitados, por ello se deben utilizar moderadamente sin comprometer a las futuras generaciones en la escasez o eliminación total de estos. Así pues, es necesario que se realicen desde acciones individuales hasta las colectivas para colaborar con los objetivos del movimiento verde ecologista, dado que, es necesario que todas las personas tomen conciencia respecto a la crisis ambiental que se está enfrentando y, que se unan a luchar a causa de ello.

A veces con pequeños gestos se puede contribuir para alcanzar los objetivos del movimiento verde, por ejemplo, utilizar el agua racionalmente, unirse a grupos que se interesen por el cuidado del medio ambiente, pues, con ello se están fomentando buenas prácticas ambientales puesto que, el ecologismo es uno de los tantos movimientos que han nacido para mejorar la calidad de vida, por lo tanto, es necesario comenzar a concientizarse y así unirse a la movilización.

Consideraciones finales

Frente las diversas problemáticas ambientales los desafíos que el movimiento verde asume por la lucha de la protección de los recursos naturales es grande. Sin embargo, estos son posible lograrlos en la medida haya articulación en la organización de la sociedad, puesto que, a lo largo de la historia se ha visto que las movilizaciones bien organizadas han logrado cambios frente diferentes problemas que enfrenta la sociedad.

En ese sentido, el ecologismo que pretende extender la concientización sobre la problemática ambiental, transmitir información y conocimientos sobre el medio y propiciar la participación ciudadana, tanto individual como colectiva en la toma de decisiones que afecten al medio ambiente, puede conseguir verdaderos cambios, tales como la aplicación de leyes contra aquellas empresas y fábricas que indiscriminadamente explotan los recursos naturales en la sociedad actual, puesto que, todas las personas deben tener en cuenta que hay una interdependencia con el entorno natural por lo tanto, es necesario cuidarlos y protegerlos.

Referencias

- Arias, H. R. (2004). El concepto de globalización . Atenea, 2.
- Bretas, F. (2019). El agua para el futuro. Colombia: Publicaciones ALC.
- Cáceres, M. (2015). La globalización y su impacto. Scielo, 4.
- Cárcamo, A. (2011). Exigencias del Movimiento Ecologista. UNETE, 18.
- Cataneda, M. R. (2011). Impacto de la globalizacion en nuestro habitat, 5.
- Cerda, M. O. (2010). Origen y evolución del Movimiento Social Ecologista. Ecopolítica, 15.
- Córdova, S. (2013). Globalización. Entérate, 7.
- Cortéz, C. M. (2015). Diferencias entre ambientalismo y ecologismo. Medio Ambiente, 5.
- Delgado, R. (2016). Ambientalismo y ecologismo: diferencias. Seminario Universidad, 8.
- Delgado, R. (03 de 2019). Crisis ambiental. Diario Internacional, pág. 5.
- Flores, R. Q. (2010). El neoliberalismo (enemigo de la naturaleza) . San José: Publicaciones Históricas .
- García, M. (2013). Origen de la globalización . PROADE, 14.
- Gómez, B. (2008). Ecologismo. Una mirada, 3.
- González, S. (2010). La tierra explotada. Barcelona: Tauros Publicaciones. p. 15
- Herrera, L. (2020). Medio ambiente empresa. Starbucks corporation , 5.
- Ibarra, P. (2000). Qué son los movimientos sociales. Una mirada sobre la red, 2.
- Juárez, A. V. (2011). Antropocentrismo, enemigo del medio ambiente. Quiere conocimientos importantes, 5. Majano, D. (3 de Febrero de 2021). Ecología verde.
- Majano, R. (2021). Desafíos de moverse. Movimiento verde ecologista salvadoreño (moverse), 16.
- Marroquín, R. F. (2004). Recorrido histórico de la globalización. Buenas Historias, 2.
- Mena, J. C. (s.f.). Los movimientos sociales ayer y hoy: Una aproximación teórica. 2.
- Murcia, M. (2015). Evolución y surgimiento del ecologismo. Ambientalnet, 2.

- Murillo, J. C. (2018). la globalización y su impacto en el medio ambiente . CLAES, 3.
- Orellana, A. S. (24 de septiembre de 2022). Desafíos planteados por el movimiento verde. (B. M. Guzmán, Entrevistador)
- Ortez, M. F. (2018). Nacimiento del movimiento verde ecologista salvadoreño. En acción , 16.
- Pérez, C. C. (2017). Ecologismo en El Salvador. Buenas Historias de El Salvador, 25.
- Petro, G. (2022). Discurso en la ONU. Estados Unidos.
- Reyes, M. C. (2020). Nacimiento del Ecologismo en El Salvador. Aventuras Ecológicas, 45.
- Rodríguez, U. J. (2019). Surgimiento de los movimientos sociales en El Salvador. Publicación Histórica, 18.
- Rojas, M. E. (2017). La escases del agua. National Geografía, 15.
- Solórzano, F. M. (2014). Explotación de recursos y sus consecuencias. Concientización ambiental, 5.
- Vigil, A. (2010). La acción colectiva desde los recursos. BRUNET, 2.
- Zalazar, E. (2020). Deforestación en El Salvador. Mi País, 24.
- Zermeño, S. (2011). Teorías de los movimientos sociales. Scielo, 2.